Nº 12.

El Joven Carlos

Comedia en verso en 5 Actos

Tea 1-76-12

Acto 1º

No hay otra

Primer Apunte

Oy dia 12 de Julio de 1803

y 27 de Abril de 1804

Tea 1-76-12
Ayuntamiento de Madrid

Personas.

Dn Pedro ... Prieto. + ~~Perez~~ Sd
Da Margarita ... " Sra ~~Luna~~ Prado. no
Dn Carlos ... " Sr Navarro. no
Dn Rosendo ... " Sr Mayo 2. no
Gutierrez ... " Sr Caprara. + sí
~~Da Gertrudis~~ ... " ~~Sra Ortega~~.
Rosalía ... sobrina de la Sra ~~Prieto~~. + sí
Femina ... " Sra Torre. no
Bruno ... " Sr Ronda. no.
Criados ... " Sr Fabiani + sí

La Escena es en Madrid.

El Teatro figura un despacho de la casa de Dn Pedro.

Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-76-12

Acto Primero

Escena

D. Pedro al bufete dando á un criado varias cartas, que las vá leyendo.

Ped. Responde quanto antes puedas
á estas tres, y estas de empeño
ponlas con toda eficacia. (Vase el criado.)
Estraña suplica. Cierto,
q. el conde me favorece
mucho mas, q. yo merezco...
Pero no há de deslumbrarme
la ambicion, ó el deberes
de emparentar con un hombre
mas noble, y mas opulento
q. yo. Quiero q. la mano
la dé solo al q. haga dueño
de su corazon su gusto.
Y desgraciadas contemplo
á las padres, q. de un nudo
santo, quieren indiscretos
hacer un lazo de viles
intereses. Mucho debo
al Conde; pero si mi hija

no piensa en ello no tengo
q.e mi q.e decirle.

Esc.a 2.a

Dicho, y Margarita. Y Iz.q Da

Mar.a Padre

Ped.e Que hay, hija mía? Muy buenos
dias. Te aguardaba impaciente,
mas q.e otras veces: tenemos
mucho q.e hablar: hay mil cosas
q.e decirte; pero quiero,
q.e en todo, hija mía, me hables
con aquel libre, sincero,
y franco estilo, q.e sueles.

Mar.a A D. hablar así debo.

Ped.e Sientate, y escucha atenta.
Margarita, llego el tiempo
de q.e pienses, q.e has nacido
p.a algo: tiene diversos
destinos cada edad: quien
no le admite queda expuesto
á males mucho mayores
q.e los q.e huye. Considera,
q.e te será muy sensible

separarte de tu buen
padre; pero á mí no toca
precisarte ya á hacer pron-
eleccion de esposo. Yo
te hé de faltar sin remedio
algun dia. Entonces, hija,
qual será tu desconsuelo
sin mí, sin apoyo alguno,
muger, y sola! No, á esto,
no tienes q.e decir, hija:
reprime el llanto. No puedo
morir yo gustoso, si dexo
asegurada no dexo
tu felicidad. Ea pues,
Margarita mia, pensemos
aquí lo q.e nos importa.

Todos los dias te veo
admirar, q.e en muchas casas,
baxo un aparente velo,
de quietud, reyna el desorden:
pues hija, el origen de esto,
y otros males es, q.e siempre
los caprichos indiscretos

Ayuntamiento de Madrid

q.ª una boda prefieren
las opulencias de cuerpo,
é indefectible caudal
de las virtudes. Por esso
yo he procurado enseñarte
á distinguir desde luego
lo q.e es mexîo aparente,
y mexîo verdadero.
En fin há llegado el dia
de q.e me des, hija, el premio
de mi afan. Ya varias veces
te he dicho, q.e me contemplo,
y tu lo ves, muy cercano
á morir: pues dime, ¿puedo
esperar q.e tendré el gusto
de dexarte ya en los braços
de un esposo digno?
Saber quan gustoso he abierto
mi casa á quantos pudieran
pretender tu mano, - y á ellos
se han declarado: tu sola,
q.e sabes quanto te quiero,
nada me has dicho jamas.

Ayuntamiento de Madrid

Mar. Así es, Sor.; pero ves,
q.e el atreverme yo á hacer
una elección, q.e contemple
corresponde Solo á Vd.,
fuera acarrearme luego,
en pena de mi imprudencia
muchos trabajos. Yo siento
esta misma libertad:
yo me confundo, y me pierdo
al hacer juicio, ó examen
de los hombres. Tal vez puedo
juzgar poco favorable
de aquellos mismos sugetos
q.e Vd. prefiera. Yo elijo
obedecer: en mi sexo
es muy propia esta virtud.

Ped. No, Margarita, yo no he hecho
elección de alguno. Aun quando
hubiese yo dado asenso
á mi inclinación, temblara,
y no me hubiera resuelto
jamas á decirte el nombre.
Seré escrupulosa en esto,

Ayuntamiento de Madrid

aun mas q.e tu, quanto excede
el amor de un padre ál genio
delicado tuyo. Se
q.e ha llegado á tal extremo
la corrupcion de costumbres,
q.e hace difícil, y expuesto
un medio q.e debe ser
todo dichas; pero ves,
q.e es fuerza determinarse?..
Creer q.e no hay un hombre cuerdo,
y honrado con quien tu vivas,
fuera agravio manifiesto
de la Sociedad. En fin
tu eres tan experta en ello
como interesada. Sabes,
hija mia, q.e los ~~afectos~~ afectos,
riqueza, y fausto son vanas
quimeras, é ilusiones de necios;
y asi atiende Adamita
á tu corazon, q.e en ello
me darás gusto. Habla, vaya:
declarate, pues ya ves,
q.e no hay cosa q.e te agrade.

Mar.— No por

Ped.— Y es eso cierto,
Margarita?

Mar.— D. me estrecha—
D. me arranca un secreto—
Mas quién ha de resistirse
á su bondad? Como puedo
ocultar á D.— Es fuerza
obedecer.

Ped.— Si es secreto
q.e no puedes confiarle
á un padre, q.e en todo tiempo
te ha tratado, como amigo;
no pregunto mas.

Mar.— No debo,
ni puedo yo tener nunca
confidente mas sincero
q.e D.; D. me podrá
dirigir, y dar consuelo:
tengo el amar; pero juzgo,
q.e amo, y hago mil esfuerzos
p.r vencerme, y es sin duda

Ayuntamiento de Madrid

ene, el mayor á lo menos,
D. no divide...
Ped... Pues hija,
no me conoces?
Mar... Yo tiemblo,
ni sabe...
Ped... Calla, q.e viene
Gutierrez.

Escena
Dichos, y Gutierrez

Ped... Ola! q.e es eso?
amigo, q.e trae D.
Gut... Ah Señor! todo es enredo
el mundo! ya no se puede
fiar de nadie un cabello.
El q.e en la fisonomia
parece un hombre sincero,
suele ser un gran Luzbel.
La juventud de este tiempo
es impenetrable, y tiene
este desgraciado pueblo

Ayuntamiento de Madrid

tantas proporciónes p.ª
ocultar sus desarreglos,
q.e no hay... Quien me lo diria!
Carlos... ah muchacho ciégo,
infeliz!
Ped.. Que há hecho d.n Carlos?
No te vayas, concluiremos
nuestro asunto.
Gut.. Quién creyera,
q.e el hijo de un caballero
como aquel... y parecia
tan juicioso, tan atento...
yo lo estoy viéndo, y lo dudo;
infeliz mozo! &
Mar... Que es esto,
Dá mió! &c.
Ped.. Y bien, diga V.d.
Gutiérrez, q.e es lo q.e há hecho
D.n Carlos? cobrese V.d.
Gut.. Será mucho el sentim.to
p.ª V.d. Este muchacho,
q.e me há cortado el desvelo

Ayuntamiento de Madrid

q.e V. sabe, se há hecho indigno
de mi amistad, y mi afecto,
me há vendido.

Ped. Carlos. como...

Gut. Há ocho dias q.e debiendo
cobrarse á la vista aquella
letra de los tremil pesos
de V., dixe q.e la fuese
á cobrar, y de cierto
q.e lo hizo, y q.e há gastado
todo su importe, y no he vuelto
á verle mas.

Mar. Ay Dios! Carlos
tal baxeza.

Ped. Como es eso?
No me dixo V. q.e habia
ido quatro dias al pueblo
donde está su tio, á verle,
y divertirse?

Gut. Asi fuera
es ave. Fuise ocultar
el fuego, y q.e dexe tiempo

de arrepentirse calle
la verdad, p.r q.e atendiéndo
á q.e fuy quien le introduxo
en esta casa, q.e debo,
y el há recibido en ella
tanto favor, tiré en esto
á q.e no perdiese el bien
q.e compañia. ¡yo no tengo
consuelo! Si yo pudiera
volverle á aquel feliz tiempo
de su inocencia, y á aquella
obediencia sobre el miedo
de mi inquietud, bastaria
á traerle á casa muerto
de pena, pero me han dicho,
q.e le han visto entrar bien lexos
de aqui, donde vive cierta
mozuela, y viendo asi esto,
será victima del vicio.
Vea V. ser Dn Pedro
si puede tenerle ya

D. amigo, y ciño debo
llorar ál ver, q.e este mozo
se há perdido en un mom.to
Quise asultarselo á D.
mas ya no es posible.
Ped.--Cierto,
que no lo creyera, y que
me compadece en extremo.
Siempre le tuve p.r mozo
de muchos juicio, y de un genio
muy opuesto á estas acciones.
Las compañias, el juego
de la edad, el atractivo
de esa muger, el exemplo
le habran reducido, ó,
le habrán engañado; espero
le remedie: y asi, amigo,
animo y cuidado, q.e estos
lances si se juegan bien
se logran, y lo primero
es no descubrirlo á madre.

Ayuntamiento de Madrid

Nada importan trescientos pesos,
y importa mucho, q.e no
perdamos á un caballero
de buen indole q.e una
mancha qualquier exceso
de imprudencia le gradua
el vulgo de infamia, y luego
queda sin credito el hombre,
mientras vive, ó á lo menos
con un lunar q.e desgracia
despues todos sus aciertos.
Debe D.n manifestarle,
q.e fá de su talento
la enmienda, y mostrarle sorpresa
estrañeza: este medio
es grande q.e aparta
á quien tiene honor, de aquello
q.e le puede envilecer.
Si el conoce su yerro
á mi me encontrara siempre
como hasta aqui pero el tiempo

Ayuntamiento de Madrid

se vierde. Vaya Vd. y haga
q.e vuelva con el: logrema
sacarle del vicio, q.e él
hará caso del consejo
de Vd.

Sut.— Sr.a, q.e padre
tiene Vd. y q.e perfecto
amigo logro yo en él.

Ped.— Sutanez, cada momento
vale mucho: corra Vd.
y dígale, q.e yo de esto
no se cosa alguna, aun
se excávara allá en su pecho
lo profundo; la vergüenza
vén q.e tenga el desconsuelo
de creerse afrentado, q.e aquí
se ve p.r un solo yerro
envilecido á los ojos
de todos, no tiene aliento
p.a volver á la senda
de la virtud.

Sut.— Quanto siento,
q.e no esté cuchando á Vd.

Ayuntamiento de Madrid

El mismo. Dios le haga bueno. V.ª Dra

Esc.ª 4.ª

D.n Pedro, y D.ª Marg.ta

Ped.o Este buen hombre, hija mía,
nos ha interrumpido... pero
tu llorar? tu te enternece
de haber oido las necesd.
de este infeliz q.e se pierde?

Vaya, dexalo: yo espero
q.e él se enmendará; y acaso
le dexará gran provecho
este desliz, si le sirve
de escarmto.

No te reprimas... he visto
llorar, descubre tu pecho,
abrazame, y no me ocultes
cosa alguna: habla sin miedo.

Mar.a Ay padre, ya á hacerlo iba
a las instancias, y ruego
de D.n: pero q.e imprudente
hubiera sido en hacerlo!
Quizá hubiera pronunciado
un nombre, q.e en el mundo
me hubiera hecho avergonzar

Ayuntamiento de Madrid

No Sor., este derecho
de darme espacio es de Vd.
¿Como hare yo con acierto
una eleccion q.e Vd. mismo
halla tan ardua? q.e exemplos
tan terribles, ¿a quien
temblaba ya sin saberlas!
Bien lo vé Vd. en Dn. Carlos,
y otros mil q.e conocemos.
Permitame Vd. vivir
siempre á su lado: lo ruego
á Vd. q.r quanto me estima.
Ped.- Aturgaita, yo interpreto
tu silencio: me interesa
y lastima... tu sosiego
es lo principal.
Mar.- Ay padre!
Perdone Vd... yo no puedo...
Sale un Criado.- Sor., ahi está Dn. Carlos,
q.e quiere hablar en secreto
con Vd.
Ped.- Valgame Dios!
De Carlos!
Mar.- Yo no me atrevo.

Ayuntamiento de Madrid

mi ya podré sufrir nunca
su presencia. Yo me quiero
retirar, padre, si V.
me lo permite: me siento
no sé como.

Ped... Vé con Dios,
hija mia. Que entre luego. (V.ª dra. dicho)

Mar. Pero Sr. si V. queda
enojado, yo le ofrezco
decirle quanto me mande.

Ped... Vé con Dios, hija: tu pecho
no podrá amar p.ª mi
sabio y anciano tio. (V.ª Mar.ª y dicha)
Valgame Dios. ¿si sabrán
ciertas mis sospechas. ¡Cielos!
si es asi, ó mudad de todo
su corazon, ó á lo menos
haced digno de su amor
el del joven indiscreto
en quien le emplea.

Esc.ª 5.ª

Dn Pedro, y Dn Carlos.

Dra Car... Por
he dudado largo tiempo
determinarme á este paso.

Ayuntamiento de Madrid

Vengo temblando: no acierto
á mover los piés en esta
casa, q.e conocer debo
p.r tantas razones: me hallo
muy culpado, no me atrevo
á mirar á V.d. ál rostro...
Yo hé sido un ingrato, yo he hecho
traicion á la confianza
de un bien hechor: yo, yo he puesto
á nuestro amigo Gutierrez
en un apuro tremendo.
Compadezca V.d. mi culpa;
no puedo, por, no puedo
manifestar el destino
q.e le hé dado á este dinero.
Se lo debo á V.d. es deuda
de preferencia: yo ofrezco
q.e esta será la primera
q.e satisfaga en pudiendo;
y entretanto haré ~~Luis~~ á V.d. vale...
Fed... Por Dn. Carlos, q.e es eso
de vale?
Car... Dígale V.d.
como quiera: Yo me encuentro
ahora bajo la tutela

Ayuntamiento de Madrid

de mí tío; pero presto
espero...

Jed... Deseve D.
de esas cosas. Solo quiero
q.e D. me diga, q.e acaso
imprensado, q.e secreto
negocio le há hecho emplear
diversam.te el dinero
q.e se le confió?

Car... Suega
D., q.e á ver un empeño
de honor, ó alguna desgracia
me avergonzara de el hecho,
ni temiera presentarme
á D.? Me causaria esta
la confusión, y la afrenta
terrible, q.e estoy sufriendo?
Perdone D. una acción,
q.e yo á mi mismo no puedo
perdonarme. Me era facil
inventar algun pretexto
con q.e dorar mi bajeza;
pero yo, Ser, no miento
jamas... D. no pretenda
de mí otra confesion. Esta

Ayuntamiento de Madrid

fue, Señor, arrebatarme
sin saber como, de un ciego
furor, de una borbacia,
q.e aun explicarla no puedo,
y q.e era muy nueva p.a
mi corazon; y no tengo
mas, q.e decirle.
Ped... Con q.e
D. se asusta ál exceso,
y sin saber como? Pobre
mozo. Y D. puede creerlo
asi? Dé D. otro paso
hacia su enmienda, y yo quedo
fiador de q.e todo el mundo
le estime. Amigo, yo encuentro,
q.e la sensibilidad
de D. necesita un freno
q.e la contenga. Si nuestras
pasiones llegan á hacernos
prevaricar, un amigo
nos hará con su consejo
tomar otra vez la senda
q.e perdimos quando ciegos.
Mi casa siempre es de D.
Car... Como, yo, Señor?... me encuentro
indigno de habitar en

Tec 1-76-12

esta casa, no merezco
yo tan pacífico asilo.
Ped.- Ea, dexese V. de eso,
lo q.e V. me debe á mi
viene á ser nada, respecto
de lo q.e debe á sí mismo;
no hablemos de otros empeños.
Reflexióne V. un poco
sobre su honor, sus excesos, y
obligaciónes, y vuelva
á verse conmigo luego.-
No me há visto V. hasta ahora
enojado, ni severo;
pero si se obstína asi
en guardar esos secretos.---
Ola, D.n Carlos, V.
nada há perdido en mi aprecio,
y amistad, se lo repito.
Gutierrez vendrá muy presto,
aguardele V. Un mozo
como V., q.e se halla en medio
de la confusión del mundo,
necesita de un discreto,
y prudente amigo, y yo
lo seré de V. eterno. (V.e
car.- Me avergüenza su honradez.
Que virtuoso es D.n Pedro!

(Fin del Acto 1.º

Ayuntamiento de Madrid

1200078672
Ayuntamiento de Madrid

Tcc 1-76-12
1

N.º 12.

A Joven Carlos

Acto 2.º

Primer Apunte.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto Segundo
Escena 1ª

Gavinete bien mueblado. Rosalía al Tocador, y Termina.

Ros. Que te parece, Termina?
Que tal estoy? he dormido
muy poco: se me figura
q.e estoy pálida: ~~imagino~~ imagino
(Dime la verdad) q.e tengo
los ojos tristes, q.e no mire
con viveza?

Ter. Vaya, vaya,
q.e tiene Vd. gran motivo
q.e esa aprehensión. Jamas
han tenido un atractivo
mas dulce, y mas alagüeño
Tiene Vd. un cierto hechizo
en esa fisonomía:
un sonreir tan bonito--
Vd. hace quanto quiere
con sus ojos: ayer mismo
reparé q.e la miraba

Ayuntamiento de Madrid

Dn. Carlos con regocijo
tan grande, y tan admirado...
Ros... Con qe. Jermina, haces juicio
qe. está mas apasionado
por mi cada dia?
Jer... Dijo.
Si es un infeliz.
Ros... No hay duda
qe. es amable: yo le estimo
á la verdad; pero le hallo
con todo eso un defectillo.
Jer... Jer.a
Ros... Que no tiene diez mil
ducados de renta. Es niño
todavia: tiene el genio
muy severo, y me es preciso
conservar este amor
respetuoso. El tiene juicio,
y muy nobles pensamtos,
genero qe. en este siglo
no se encuentra; á él no le falta
talento, pero es al mismo
tiempo arrimadizo: es algo

cobarde, y muy indeciso,
aun q.e dezir. Sin embargo,
es heredero de un rico
Mayorazgo: me idolatra,
y hace quanto yo le digo.
No hay q.e hacer me conviene
vivir con él. Ya es muy tarde

Fer.. Bruno. Bruno y dra.

Ros.. Chico,
q.e q.e no entras?
Esc.a 2.a

(Rosalía, y Bruno dra

Bru.. Esta noche
huviera dado á un judío
mi vida q.e una blanca.
Hé jugado con maldito
naype. mil demonios carguen
con la banca. Hé perdido
quanto tenía... me estan
llevando... voto á los trigos
de mi'...

Ros.. Calla, calabera.

Ayuntamiento de Madrid

Al cabo habré yo venido
á pagarlo. No has oido
á saber aquello?
Bru. Lindo.
con q.e no. pues de eso vengo.
El tal D.n Carlos no es rico
q.e sí, como desde luego
conociste; pero un tio,
q.e tiene está poderoso,
y lo heredó sucesorio
todo. El está ahora bajo
la tutela del tal tió,
q.e vive en un pueblo cerca
de aquí, y q.e segun me han dicho
es muy loco, y tiene mucha
vanidad.
Ros. Con q.e es muy rico
el tio?
Bru. Sí: y miserable.
Ros. Y haciendo un prudente juicio
q.e podrá vivir?
Bru. Lo menos
quince, ó veinte años.

Ayuntamiento de Madrid

Esc.a 3.a

Dichos, y Femmina. Dra

Fer.. Sra
Dn. Carlos.

Ros.. Escapa, chico
allá fuera.

Fem.. Aura otro rato. ve. 2.a Dra

Esc.a 4.a

Rosalía, Femmina, y Dn. Carlos. Dra

Car.. M.e Rosalía, contigo
se tranquiliza mi alma,
y encuentro en el negocio,
y la fortuna. Jamas
con mayor causa he venido
á tu casa.

Ros.. Pues q.e tienes,
mi Carlos.? te ha sucedido
algo.?

Car.. Nada q.e no tuviera
muy de arte mano previsto.
Oy Rosalía. quisiera
q.e hablasemos sin testigo
dos palabras. Puedes creerme

(Ros.a hace seña á Fer.na y sale)

Ayuntamiento de Madrid

Rosalía, q.e te estimo
en lo íntimo de mi alma,
pero vengo con designio
de acabar nuestra amistad
p.a siempre.
Ros... Que motivo
te he dado para q.e digas
nuestra amistad, cara mía,
q.e
Car... Te hablo ingenuamte.,
Rosalía, esto es preciso.
Ros... Por que? q.e es lo q.e dices?
Car... Que voy desgraciado, indigno
de ti, y de la compañía
de tan gentes. Sé de fijo
q.e te vas á avergonzar
solo de oirme, no has visto...
Pero antes de decir nada,
dime tu á mi, dueño mío,
me amas? Si tu no me quieres
con gran pasión, voy perdido.
Ros... Me ofendes con esa duda.
Car... Yo, no dudo de tu fino
amor, y que te merezco

tanta sinceridad, confío
me perdonarás. no tengo
ya q.e temer, dueño mío:
desde el instante q.e te ví
la vez primera hé sentido
el desasosiego y la pena
de no haber nacido rico.
Te amé, y sobre el amarte
hé caido en el delito
de deshonrarme... Conozco,
q.e no merezco el cariño,
y estimación q.e te debo;
pero también te suplico
te hagas cargo, q.e si no fuera
tan extremado, tan fino
mi amor, fuera yo inocente,
y tuviera honor.

Ros. Que ha sido
lo q.e has hecho, y de q.e culpa
me estás hablando?

Car. El delito
mas feo: dos treguas pero
q.e te di q.e ese rico
menage, y las demas gana

no eran míos, no eran mios,
Rosalía... Me hé esforzado
á ocultarte mi continuo
remordimto. y zozobra
desde entonces. Yo no dijo,
q.e alguna dia no podré
q.r mi... pero yo ahora vivo
bajo tutela. Me veo
bastantemte. abatido
á tus ojos. Dime ahora,
me amas aun?

Ros. Si hacer juicio
sin duda q.e tus riquezas,
ó tus dadivas han sido
quien me hà hecho tuya. Es posible,
q.e te debo tan indigno
concepto. Posible es, Carlos?
Llevate quanto has traido,
solo el ser finezas tuyas
me pudo hacer admitirlo.
Pero hablame con franqueza:
Di, quales son tus designios
en el dia: abre tu pecho.

Ayuntamiento de Madrid

car... Vengo, ay Dios. vengo ahora mismo
de casa de aquel buen hombre
á quien hé engañado, digno
de mejor correspondencia.
Llevado allá del mas vivo
arrepentim.to fuy
á ofrecerme á los castigos,
q.e su justa indignacion
quisiese darme. El, benigno
me habló con tanta bondad,
q.e p.r ella misma hé visto
mejor, quanta es la vergüenza
de q.e me llena el delito.
No me há quedado valor
p.a verle mas. — Fuerido
dueño, vamos á habitar
el lugar mas escondido
del mundo: en él gozaremos
las dichas de nuestro fino
amor sin remedio.
Que importa lo reducido
de la habitacion á dos

Ayuntamiento de Madrid

Lunares 2ª Yo determino
vender todos estos muebles,
q.e me arguyen mi delito
continuamte con esos
pagaré al instante mismo
la suma q.e he defraudado.

Yo, Rosalía, confío,
q.e el cielo premié algun dia
nuestra constancia, y cariño...
Pero q.e digo?
Hombre, aguarda:
pues q.e? q.e ventura has sido
algun salteador? Yo he estado
escuchandote, y estimo
hallar esa alma tan noble;
pero ya con excesivos
tus escrupulos. Por una
ligereza, q.e bien visto,
tiene muy facil remedio
has de perder asi el juicio,
y desesperarte? todo
esos extremos, amigo;

Ayuntamiento de Madrid

y aun q.e el genio ayga el malo
pensemos ahora tranquilos
como hás de corresponder
á tu honor; pero es preciso
pensar en ti, y en tu propia
felicidad. No has dicho
q.e tienes un tio, q.e es
tu tutor, y está muy páco?
de quien algun dia esperabas
Car... Ay no; de quien? de mi tio?
Solo su nombre me asusta.
Si llegara á ser oido
nuestra amistad... Dios me libre
Nina no se ha conocido
hombre mas severo, y menos
reducible: no hay avenirse
p.a con él; aun q.e viera
no, no hay q.e esperar alivio
de su mano, Rosalia;
antes el mayor motivo
p.r q.e deves esforzar
la justa paga á mi amigo,

Ayuntamiento de Madrid

es temer, q.e mi tío llegue
á saber, lo sucedido.
Ros.--Bien; pero dexame hablar.
Vaya, tan enfurecidos
te recibiéron en casa
de ese amigo?
Car.--Ya te he dicho,
q.e todo há sido bondades.
Ros.--Con q.e en fin, no te han tenido
p.r ningun facinerosa?
ni p.r hombre tan indigno
como tu eres? Ahora debes
como cuerda, y entendida
sacar fruto de esa misma
benevolencia, q.e has visto.
car.--Y q.e medio, Rosalía,
puedo tomar aquí?
Ros.--Amiga,
yo no encuentro conveniente
sugetarse á un reducido
pasar, p.a ser la mofa

de todos. Buen tiempecito
p.ª esa. Yo se lo q.e es
el mundo: hoyle los vicios,
las locuras, q.to se quiera menos la
pobreza, q.e es un delito
casi, ó á lo menos mengua
ridícula. Se hace juicio
de los hogeres hoy día
p.r la cara, los vestidos,
y los gastos. Estas cosas
son los comunes índicios
p.r donde se gradua á todos:
ello será un disparate,
pero el mundo piensa así.
No es, carlos, el peor arvitrio,
q.e á cuenta de tus futuras
rentas, pidas á un amigo
algun dinero prestado,
y pagando de eso mismo
los trescientos pesos, recibes
lo demas en el bolsillo.
Hay, en dos clases de gente

Ayuntamiento de Madrid

está el mundo dividido:
los unos prenden, las otras
piden prestado: pues digo,
q.e q.e te há de dar á tí
vergüenza de hacer lo mismo
q.e hace medio mundo?

Car.. Ves
la fuerza de quanto has dicho,
pero bién sea ignorancia,
vanidad del genió mió,
ó repugnancia secreta,
jamas, amiga, hé podido
entrar...

Esc.a 5.a

Dichos, y Termina dra

Sr.e Fer.. Un hombre porfiado,
replicon, y entremetido
busca á Dd. y no quiere irse
sin hablarle.

Ros... Jno le has dicho
q.e no está aquí? q.e se vaya.

Ayuntamiento de Madrid

Car.. Aun' me busca? Dios mio!
quien sera? No se pudiera
saber..
Jut.. No hay q.e encubrirlo: dentro
yo se q.e esta aqui!
Car.. Es Gutierrez..
yo no puedo— Es mi amigo:
fuerza es oirle.
Ros.. Pues vaya,
hasta luego, Carlos mio (vase la dama)
Esc.a 6.a
(Carlos y Gutierrez dhō)
J.e Jut.. Quanto me cuesta! has hecho
empeño p.r afligirme,
á todos, Carlos?
Car.. Las penas
son p.a mi. Le suplico
á V. p.r Dios q.e me deje:
su presencia es mi martirio
mayor; algun dia podremos
volver á vernos, amigo.

Ayuntamiento de Madrid

Gut.— He aquí p.r lo q.e abandonas
hoy, á quantos te quisiéran,
y queremos tan de veras,
olvidando hasta tu mismo
honor, tus obligaciónes,
todo p.r el vil hechizo
de una muger despreciable,
é infame, cuyo lascivo
trato...
Car.— Tenga V.d. Gutiérrez,
no injurie V.d. lo q.e estimo.
Si V.d. ha venido solo
á ultrajarla, yo colijo
q.e será mexor no veernos.
Gut.— Si, sí, ya me iré, inadvertido,
é insensato mozo, sí.
Yo abandonaré á mi amigo,
pues lo quiere, volveré
sin él; y con dolor mio
á casa del generoso

Ayuntamiento de Madrid

dn Pedro, de aquel benigno
padre q.e te ama, te llora,
y te espera compasivo:
q.e al exemplo de su hija
hará sus ojos dos rios
de lagrimas, quando sepa
q.e desprecias tan ofició
de mi amistad. Está bién.

Car.— Vd, no, aguarde Vd. amigo,
siquiera q.e un instante.

Jut.— Para que, si ya hé perdido
su corazon, si me niega
su confianza, y cariño!
Te has guardado de mi, y este
há sido el fatal principio
de tus desordenes. Carlos,
q.e es de ti! q.e es de ti! dilo.
Como se há mudado tanto
su corazon! q.e es hizo
mi fiel amigo, mi Carlos...

Car.— Si Vd. todavia es mi amigo,
como me dice, despoja

la rigidez de esos juicios
con q.e todo lo condena
sin piedad. V. no há visto
á la q.e adoro; ni V.
la conocerá. V. mismo
sabe como en esa hermosa
cara q.e fue V. tan afición
me recibieron, y han hecho
favores tan excesivos
podia yo ser el hombre
mas feliz. El dulce hechizo,
y prenda de Margarita
adquirieron tal dominio
en mi, q.e yo no vivia
sin verla; pero ya, amigo,
de un mes á esta parte noto
la diferencia, el distinto
efecto, q.e hace aquel grato
interes, cuyo principio
es la dulzura del trato
ál q.e ocasiona el activo
volcan, q.e enciende en el alma

¡una belleza! En el mismo
instante, q.e vi á la hermosa
Rosalía sentí... Amigo,
yo recibí un nuevo sér.
Rendido al fin me he escondido
de D. toda estos días,
huyendo de sus oficios,
y consejos; aun los huyo,
y D. me pondrá á peligro...
Se habló á D. ingenuamte.
Gutierrez; yo no soy mío:
estoy...
Gut... Sí, sí, esa pasión
dueño ya de tus sentidos
te tendrá desesperado,
y confuso. Creeme, hijo,
creeme, Carlos: en tus manos
está el romper estos grillos.
¿Quiere V romperlos?
Car... Que dice
D. amigo? Yo mismo,
yo me habría de privar
de un placer tan exquisito?

Ayuntamiento de Madrid

Quando acierta el corazon
con aquel objeto digno
q.e debe amar, es el cielo
quien nos le pone propicio
á la vista, y no es posible
resistirse yo.

Jut... Bien, hijo:
así es; pero nada de eso
sucede quando es indigno,
y vergonzoso el objeto,
como el q.e tu has escogido.
Si hubieras hecho eleccion
de Margarita, distinto
te vieras hoy: la aplaudieran
juntamente tus amigos;
pero los q.e mas te quieren,
detestan mas tu delirio.

Car... Que me importa á mi el concepto
del publico, si sus juicios
son temerarios, é impuros?

Ayuntamiento de Madrid

Yo no debo dar oidos
sino á mi corazon. Este
me lo aprueba. Yo no vivo,
ni podré vivir gustosa,
hasta verme un marido,
y presentarme con ella
en público, pero amigo
Vd. sabe q.e la muerte
de padre me há constituido
bajo el poder de un tirano,
solo me queda el alivio
de un amigo, q.e no sé
si me durará.

Jut.— Ese amigo
te durará, aun q.e no quieras.
¿Como puede mi cariño
abandonarte en tus graves,
y arriesgados desatinos
á q.e te arrastra tu poca
experiencia? No, hijo mio,
estás ciego, no conoces

Ayuntamiento de Madrid

las cautelas, y artificios
de las mugeres perdidas.
Car.— Hasta ahora jamas hé visto
á D. Injurio. Que le há hecho
Rosalía? Fuer, amigo,
á no ser q.e la virtud
no sé...
Jur.— Su virtud?
Car.— Lo dicho,
Si señor. Es la muger
de mas honor, y mas juicio:
se excede casi de buena.
Jur.— No, no; q.e partes, amigo
Carlos. Será una muger
de tanta virtud, y juicio
la q.e quiera seduzirte,
q.e V. quién has puesto en olvido
tu obligacion, q.e de tí
tan facilmte há admitido
ese sobervio menage?...
Donde tiéneis el sentido?
En la primera ocasion
si ella encuentra otro mas rico,

Ayuntamiento de Madrid

ó mas ~~prodigo~~, te vende.

Dime, q. D. tu bién ó el mió,
quanto te hé hablado? defiendo
mi causa ó la tuya? Has visto
q. jamas te haya engañado
Gutierrez? Vuelve, hijo mió
en ti: lee en mi corazon
el verdadero motivo,
q. llevaxe: reflexiona
mi fiél, y antiguo cariño,
y haz despues lo q. quisieres
con esta mano de amigo.

[redacted]..q. te ofrezco.

Car—Yo la acepto
como de un biénhechor mió,
y un amigo. No mas; basta:
desde hoy toda mis desvelos
los sabrá D. todos; pero
respete ál objeto digno,
é inocente de un amor
infeliz. ~~xxxxx~~ habia jurado
un inviolable secreto
q. q. V. D. rompa: elijo
mi juez á D. y yá á ello
ahora, desde luego digo,

q.e mudará de concepto,
y revocará las juicios
anteriores, alabando
mi elección, y mi exquisito
gusto en viendola.
Esc.a 7.a

Y. 29 de
Carla q.e saca de la mano á Magdna

Car... Sra
vengaVd. acá conmigo?
vuelva Vd. p.r Sí, y p.r mí.
Rax... Que es esto? á q.e me há traido
Vd?
Got... Gracioso asombro!
Car... A q.e fueron las hechizos
de Vd. tan gratos á otros
como asimismo: el amigo,
no importa, no.
Rax... Caballero,
habiéndome reducido
mis desgracias á vivir
tan sola como me miro,
y Vd. adviente, no extrañe,
q.e sienta ver un estraño

Ayuntamiento de Madrid

mas, de tanto desamparo,
no obstante q.e los indicios
no me favorezcan, Creo
q.e D. habrá ya sabido
quien soy, y qual es mi modo
de pensar en todo. Estimo,
yo lo confiéso, á Dn. Carlos,
pero si D. hace juicio,
q.e puede perjudicarle
el vivir assi conmigo;
dejele D. de mi;
donde me lleve el destino,
mi corazon será siempre
suyo, y solo suyo.

Car... Amigo,
amigo, le D.? q.e tal?

Jutt.. Es un pasmo, es un prodigio...

Car.. Que?

Jutt.. Como hace su papel.

Car.. Que dice D.?

Jutt... Esto digo.
Señorita Carlos el

Ayuntamiento de Madrid

un amigo á quien estimo
mucho: hasta aquí se há mostrado
virtuoso. Si como há dicho
D. le quiere de veras
no le aparte del camino
del honor, q.e es lo q.e mas
le importa en el mundo: es niño,
y D. le tiene embobado:
Ros.--D. me habla en un estilo,
q.e me asombra, me sonroja...
quisiera haberle á D. dicho
mi amigo... que yo me vea
en esto! ay Dios! oprimido
mi corazon... ay D.n Carlos!
~~me~~ exponer me á este conflicto,
sabiendo quién soy... mirar yo...
no sé q.e me da... ay Dios mio!
no espero volver en mi!
Car.-Rosalia!
Ros.-Yo no soy niño
como Carlos, Señorita.
Ros.-D. es un hombre impío,

y mordaz.

Car... Gutiérrez

Gut... Joven
loco, todo es artificio;
el llanto, lagrimas falsas
y cagaces: es mentido,
y falaz todo, como ella.

Car — Debiera D. con mas juicio
atender... Vayase D.
q.e ya no es D. mi amigo.

Gut... En tu delirio conozco
mucho mas lo q.e te estimo.
Lo haré ver á pesar tuyo
librandote del indigno,
y afrentoso lazo á que
te condene el artificio
de esa arpia, empleando
para ello la asuncion,
y el poder de la juncion,
ya q.e estás ciego á la gracia,
de tu honor, y de mi afecto. Fin
Esc.a 8.a

Ayuntamiento de Madrid

Rosalía y Carlos.

Ros. Jesus. ¿yo muero.

Car. Dios mío.
¿
Rosalía vuelve en tí.
No ha de darte mi cariño
mas q.e pesares. estoy
desesperado. mi hechizo,
mi vida. (la lleva á un canapé.)

~~Ilde~~ Hombre terrible,
inhumano, á q.e has venido?
Pero Rosalía amada...

Ros. Nunca Carlos te hé querido
mas: como pudiera hacerte
responsable del delito,
de las insolencias de ese
hombre, de ese falso Amigo?

Solo la idea de perderte,
y imaginar el martirio
de q.e había de mirar
arrancarte, Carlos mio
de mis brazos: esto Si
q.e trastornó mis sentidos.

Car. Pues q.e puedes dudar?

Ayuntamiento de Madrid

Ros... No;
pero... hagamos aquí mismo
juramento irrevocable
de nunca mas dividirnos.
Entregame para siempre
tu voluntad: mi albedrío
es tuyo: unamonos firmes
contra nuestros enemigos:
tengamos algun recurso:
nuestra firmeza, y cariño
nos harán independientes
de los continuos caprichos
del acaso, y de los hombres.
Car... No digas mas, dueño mio:
me pongo en tus manos.
Ros... Carlos,
tu temblor... q.e motivo...
Car... No puedes tu conocer
los terribles, y distintos
combates, q.e sufre mi alma:
tu triunfas, y yo te afirmo
q.e te adoro: no preguntes
mas.

Ayuntamiento de Madrid

Ros... Mi pecho no ha sabido
ocultarte cosa alguna.
En muchas veces... no digo,
q.e... pero has lo q.e quisieres.
Car... Mil veces te ratifico
q.e soy tuyo, no receles,
q.e falte á lo prometido.
Ros... Eso deseo; pero hay
ciertos instantes malignos
en q.e acaso alucinado
el alguno... seducido...
q.e le yo... te vencerás,
y no me darás oidos,
ni aun p.a tu desengaño.
Car... No lo temas; yo... ya he visto
lo q.e son todos.
Ros... Me ofreces
proceder solo cenido
á mis consejos?
Car... Sí.
Ros... Dime,
quien es ese hombre, ese indigno?

Ayuntamiento de Madrid

Car... Ex... ya le hé sacrificado
á tu amor: este hombre há sido
mi protector siempre: el mismo
q.e me amparó la suerte,
y siendo esta de otro amigo
muerto, en cuya casa hé entrado,
yo los hé correspondido
tan mal!
Ros... Y vive con otro?
Car... Sí, q.e es su cassero.
Ros... Há sido
gran torpeza, q.e me atreve,
á pesar q.e hiciste juicio
de obrarle así, y este es uno
de aquellos hombres fuió,
incapaces de sentir,
ni disculpar un cariño:
no saber lo q.e es amor:
me há ultrajado, me há ofendido,
pero tu le necesitas,
y es segun dicen tu amigo:
yo le perdono el agravio.
Car... Que corazon tan benigno!

Ayuntamiento de Madrid

tan noble como sensible.'

Ros... Valgame Dios. 'es preciso...
si tomaras mi consejo...

Car... Tu consejo ¿ manda: aspiro
mas q.e á obedecerte?

Ros... Mira:
es menester q.e ahora mismo
busques á ese amigo, le hables
en tono de arrepentido
hasta humillarte, si fuere
necesario, y con gran juicio
trabajes en persuadirle
q.e vas perdiendo el cariño
q.e me ~~tú~~ tenías.

Car... Y quieres
q.e me baje hasta el indigno
grado de fingir?

Ros... Es esta
tu obediencia? y lo ofrecido?
Tu sabes bien lo q.e acabas
de exponerme... Que no has visto
su colera? y si se quiere
vengar? sabes la asechanza

q.e tomará?

Car... Si hubiéras
guan repugnante me há sido
siempre el fingir? Yo no puedo.
Yo decir mi q.r descuido
q.e no te amo. antes quisiéra...

Ros... No lo digas, ya está vista:
perderme, y abandonarme
q.a siempre...

Car... Dueño mio,
no digas eso q.r tu vida:
te ovedeceré: ahora mismo
voy allá.

Ros... Pues corre, y mira,
q.e aun q.e no quiera os precio
q.e insistas, hasta q.e te oiga.

Mil veces q.r no haber dicho
en tiempo quatro palabras
há desgraciado, y perdido
los mayores lances. Ea,

Ayuntamiento de Madrid

Vete con Dios, Carlos mío,
y vuelve pronto á contarme
lo q.e hayas: aplaca á tu amigo
Gutiérrez, y volverás,
si sabes, mucho mas digno
de mi cariño.

Car.— Adorada
Rosalía; hermoso hechizo
de tu Carlos, q.e virtud
no hay en tí? das al olvido
tu agravio: me restituyes
un amigo, y en pago mio,
q.e te debo el complem.to
de mi dicha: á Dios, bien mio.
V.e dra

Esc.a 9.a

Rosalía sola.

Ros.— Si, á Dios. Por fin ya con estas
precauciones imagino
evitar la tempestad
q.e me amenaza. No he visto

Ayuntamiento de Madrid

genio de amante mas malo
de manejar: es sencillo,
bueno, docil, y estas mismas
proporciones, q.e yo admiro
en él, desbaratan todo
el primoroso artificio
de mis proyectos; no obstante
supuesto, q.e hoy de ser mio
mañana, es menester
apurar maña, y aviveza
hasta q.e venga á mis manos
su riqueza. los principios,
y los medios no son malos:
el objeto es el mas digno
de mi codicia: los fines...
Hasta ahora no hay nada escrito,
y á creer, q.e no sean buenos.
Yo creo q.e hasta aquí he sabido
donde me aprieta el zapato,
y tal qual lo q.e con niños.

Ayuntamiento de Madrid

Fin del Cuad.o 2.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200078672
Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-76-12
1

Nº 12.

El Joven Caxlx

Acto 3º

Primer Apunte

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto Tercero

Escena.

Sala en casa de Dn. Pedro. Dn. Rosendo con botas, Dn. Pedro, y Margta.

Ros... Es menester q.e V. sepa,
q.e trata con quien hasta ahora
en quanto las ocurrencias
se lo han permitido há obrado
inflexible; q.e se precia
de serlo; y q.e por lo mismo
sabe bien lo q.e le queda
q.e hacer en estas historias.
No he hecho mala diligencia,
gracias á Dios; en tres horas
me he mandado cinco leguas
mortales: Vd. todos
me han agraviado con esa
patarata de ocultarme
sus picardias, y bellas
mañas. Supongo q.e Vd.
querrian q.e las hiziera

guando las fuesen cantando
los ciégos p.r las plazuelas?
Que bién hize yo en tener
una fiél espía secreta,
q.e me abisase ál instante
de todo!

Ped... Como este no era
el caso desesperado,
y no parece la enmiénda
facil no le hé escrito á Vd.
p.a escusarle la pena,
y esta misma desazon.
Es preciso q.e se atiénda,
sor Dn Roseudo, en todos
los defectos, á las prendas,
genio, y edad del sugeto.
Hagame Vd. la fineza
de permitir q.e sigamos
nosotros nuestras ideas
en esto: duelo Vd.
á nuestro cargo; y no tema,
q.e yo responda de todo,
si el muchacho no se enmienda.

Ayuntamiento de Madrid

Ros... Amigo, no me gobierno
jamas p.r otro, y con esta
maxima, nunca hé tenido
que quexarme: si se yerra
el negocio yo lo yerro.
D. es bonazo, y esa
piedad p.a él, es lo mismo
q.e darle D. otra letra,
p.a q.e haga habilidades.

Ped... D. agravia mi buena
intencion. Si me interesso
p.r este chico, D. crea
q.e es p.r q.e conozco á fondo
su caracter, y en mi hay ciertas
razones, q.e me estimulan,
y obligan á su defensa.
Mas vale aconsejar bien,
q.e castigar al q.e peca.
No agravemos mas su exceso
ahora tal qual q.e nos deja
camino de repararle.

Ayuntamiento de Madrid

Ra... Reparale. D. la yerra
de medio á medio, D.n Pedro.
Sale mal esa sinceza
conducta; no, no me anima;
cada loco con su tema.
Ese metodo sera
si preciso p.a con esta
si Señorita, q.e es prudente,
si y naturalm.te buena,
si pero yo sé bien el modo
si de tratar esa caterva
si de mozuelos botarates.
Que sabie, y q.e ageno: Sienta
lo q.e se há buscado, y quando
se halle con la ley á cuestas,
há de ver quando conozca
lo q.e le importa la enmienda.
Yo no me ando p.r las ramas,
amigo, casos como estos
nunca pueden olvidarse;
q.e siempre quedan impresos
p.a oprobio. Voto á tal!...

Mar... Yo no puedo oir mas: fue pena-
da 4
padece mi' corazon. ' ap. ve. 3ª y 4ª.

Ped... Con q.e, amigo, D. se empeña
en no creer q.e hay infinito
q.e despues de mil flaquezas
han vuelto al camino recto,
y han hecho en esta carrera
grandes progresos. ² Veneno
el modo con q.e D. piensa;
pero hablando entre nosotros,
me parece muy severa
su opinion p.a este caso.
Amigo, mana, y no fuerza:
la indulgencia puede mucho.

Ras... Quiere D. q.e yo crea
ese prodigio en un mozo
de veinte y dos años? Buena
traza tiene! Puede darse
fechoria mas completa,
mas loca, y aun q.e la suya?
D. ha visto cabeza

mas al trote? Yo le pongo
con Dⁿ. Jph. q. aprenda
á hacer fructuoso el caudal
en la primorosa escuela
del comercio: Dⁿ. le tiene
en su casa, y á su mesa
á q. quieres boca; y este
es el pago? no hay paciencia.

Escena 3ª

Dichos, Gutierrez con Dⁿ Carlos de la mano. Sala 2ª

Ros... Amigo, viva.
Alabo la desvergüenza!
Que trae Dⁿ?
Gut. - Señor, quien
le avisó á Dⁿ. q. viniera
no ha sabido lo q. se ha hecho.
Ciego de zelos, y de buena
intencion ha dicho mas
de Dⁿ Carlos q. debiera;
notició á Dⁿ. su desliz,
y no le dixo la enmienda:

Ayuntamiento de Madrid

está ya muy pesaroso,
y arrepentido de veras:
todos salóma p.r él.

Fed. Sor. D. Carlos, no tema
V.d llegue q.e ya veo
en esos ojos las señas
del justo pesar de V.d,
q.e ál tió, y á todos alegra.

Car. Sor., puedo prometerme
la piedad de V.d q.e pena?

Gut. Anímate, ya te hé dicho,
q.e deves esa vergüenza
todo está compuesto. Vamos.

Car. Fió mio, si yo pudiéra
prometerme de V.d tanta
bondad, bastaría con ella
p.a endulzar las continuas
amarguras q.e me cercan.
Hagame V.d feliz: estos
amigos q.e se interesan
en mi bien, me han alentado

Ayuntamiento de Madrid

á ponerme en la presencia
de Vd. Sola una palabra
haya, con una ligera
demostracion de q.e ya
logro la benevolencia,
vá Vd. á hacerme el q.e debo
ser; y en quanto á q.e mi enmienda.
Rox... Ya, ya: quiere Vd. saber
lo q.e quiero?
Car... Sr.
Rox... Sepa
ante todo, q.e mi firme
resolucion no es de aquellas
q.e admiten revocaciones:
conozco bien q.e toda esa
gazmoñeria es á mas
no poder; pero paciencia,
amigo, q.e yo no tengo
tan anchas las fragaderas.
Que há hecho Vd. de ese dinero
q.e há robado? Quien es esa
muger? de quando acá, y como

Ayuntamiento de Madrid

la há conocido Dª.

Gut. Ea, dexese D. de esas cosas:
ya eso se acabó: el conjésa
le seducieron, y está
desengañado: q.e prueba
mayor quiére D.?

Ped. Merece
bién el perdon. Vamos, sea,
sea D. mui piadoso entre nos.
Dn Carlos se pone en nuestra
mano, concedamosle
los honores de la guerra.
Abraze D. á su tio.

Ra. No, no; entre los finezas,
amigo: Ya hé dicho á D.
q.e yo no me pago de esas
zalamerías. D.
no conoze esa piéza
como yo. Toda esa falsa
docilidad, y modestia
agradezcanla D.
á q.e ahora le tiene cuenta.
Es famoso hipocrita).

Car... Y pudo tener paciencia
q.e sufrirlo? &c.

Rox.- Hijo, hijo,
yo quiero ver otras pruebas
de arrepentim.to: el modo
unico de q.e yo crea
q.e todo esto lo haces solo
p.r mi; y no p.r mis pesetas;
es hacer lo q.e yo mande,
q.e á mi no me sirven muecas.
Por descontado el dinero
q.e has robado, y q.e ahora es fuerza
q.e yo lo pague p.r ti,
saldrá de tus asistencias;
y p.r consiguiente, amigo,
desde hoy te quedas á media-
racion, hasta reintegrarme:
es mucha razon q.e pepas
la cola q.e tragantas
el dinero con Princesas.
La actividad demasiada,

Ayuntamiento de Madrid

tan fatales consequiencias
te há traido. Sino quiéres
verlas peores, enxamiénta,
aplícate á trabajar.
Mañana en quanto amanezca
has de salír de Madrid
á vivír en una aldea,
y en una casa en q.e yo
te pondré á cuidar la hacienda,
y á aprender á labrador;
q.e de esto q.e llaman ciencia
del comercio, ya sabe hasta
quién sabe dar á las letras
tan buen giro. Lejos, lejos
de aquí: no quiero q.e pierdas
ya mas de lo q.e has perdido.
y á tu beldad, á tu [illegible]
Rosalía, hijo, esa noche
vela pondrá donde aprendas.
Ola. q.e es esto? hacer gestos?
con poca razon te quexas,
pues yo juzgo q.e la niña

gracias á mi diligencia,
tiene V.ª mientras viva
casa de valde.

Cas... Y q.e es esa
justicia? con q.e derecho?...
deshaga V. esa tela,
ó yo...

Ros... Ola. ¿eres el Quijote
de esa Ilustre Dulcinea?
de zapatos solo ahorra.

Cas... Primero es q.e yo consienta
tropelias.

Ros... Digo, digo,
y q.e harás tu?... Si ha querido
quitar quanto tengo, mira
no he de parar hasta verla
encerrada, y bien.

Cas... Pues yo
tambien sabré defenderla
de todos, y aun de V. mismo.
Mi vida... Si V. intenta
ofender á Rosalia,
me responderá V. de ella.

Ros... A picaro (Cala el broquel.)

Ayuntamiento de Madrid

Jed... Como es eso,
Dn. Carlos?
Gut... Carlos, es esta
tu hermana?
Car... Dexenme
Dn. todos, ó tengan
á lo menos la piedad
de no duplicar mis penas.
Ay Dios! Dn. perdonen,
q.e haya hecho tan manifiesta
mi pasion, no puede ya
disimularse: con violencia
me he reprimido hasta ahora,
y Dn. poco no me cuesta
la vida. Sres, yo amo,
y amo juntamte á aquella
q.e oigo ultrajar: á la misma,
cuya virtud, y modestia
Pero se dirá q.e es pobre.
Si, ¡eso mismo me prueba
y acredita sus virtudes.
Es delito la pobreza?
No puede ser una joven

sobre, y muy honrada. ¿á Vª Sª...
Ras... Pobrecita... si ella fuera
tan virtuosa, si tuviera
tanto honor, y si le amara,
no le expusiera á bajezas.
Car... Yo bajezas. no Dor
si Vª Sª desgracia di en esta,
q.e me ha echado D. en cara
ya tantas veces, con esa
despegada sequedad;
también es razon q.e sepa,
q.e no soy solo el culpado
en el destiz q.e me aflige.
Yo, hó, he hecho á D.
la confidencia estrecha
á q.e D. me ha reducido;
pues hoy me D. siguiera
un delito de q.e tiene
la culpa.
Ras... Yo?
Car... D. Ud haciendo
esta fuerza á su cuidado
por la piadosa y discreta

Ayuntamiento de Madrid

disposición de las leyes;
mas como se desempeñan?
Despues de tratarme siempre
con la mayor aspereza,
me há negado V. no solo
lo preciso, sí mas quexas
q.e le he dado, y sí mas ruegos
q.e hé interpuesto con modestia,
sino tambien me há quitado
las medios de q.e pudiera
echar mano en estos, y otros
fundamentales urgencias.
Ras... Yo te hé dado lo preciso.
Si el mundo es loco, y le precian
las gentes de extravagantes,
yo no estoy á la obediencia
de tus caprichos. Las leyes
mandan q.e dé viéndo suelta,
y barro á mano el Autor,
q.e todo quanto quiera
despaxaman el papelo?
Pues á fé, q.e si tus rentas

Ayuntamiento de Madrid

hubiéran corrido bajo
tu dirección), no tuviéra
ni aun camisa; y ahora tiénes
p.r mi continua asistencia
en la labor quatro pesos.
En fin, carta carta: cuenta
hecho: en el dia q.e cumplas
los 25 haz de verla, y
y en forma: sino te place
pronto tengo la respuesta:
estrechame p.r justicia.
Car. De D. no quiero p.r fuerza
lo q.e no me dé con gusto.
Si D. no tiéne prudencia
p.a juzgarte á sí mismo,
yo tengo alguna vergüenza
p.a tolerarlo.
Bos. Como
se entiénde. hay tal desvergüenza!
bribon, sabes con quién hablas?
Car. No sé con quién; lo supiéra
si D. no fuera cruel.
Un tió q.e estima y aprecia

Ayuntamiento de Madrid

á su Sobrino, aun quando este
comete una inadvertencia,
le avisa, y le compadece,
no le insulta, ni le llena
de improperios.

Ros... Muchas mas
merecen tus insolencias.
Eres un indigno.

Gut... Vamos,
Sr. Dn Ravendo. Ea,
sosiéguese V. S.ª Dia.

Rav... No tengo mala sarga
S.r dezto: q.e cien dobloncs
me echo yo en la faltriquera?
Verema! como mañana
no este ya catorce leguas
de aquí, yo le juro...

Cas... V. S.ª jure todo quanto quiera.
Yo solo sé deshacer mi gusto.

Ros... Insolente! tu soberbia
es la q.e te hace infeliz,
y tu maldita cabeza.
No sabes lo q.e has perdido.
Yo te aparté de mis ventas

diez mil duros, q.ª q.e
quando comenciar supiéras
pudiéras poner de casa,
pero ya ni q.e los hueles.
Car. Solo D. pensará así:
D. guardese su hacienda,
ó eche la p.r la ventana).
Vo pido gastos: quisiera
no mas q.e fuere D. justo.
Ros. Lo seré, no te dé pena.
Revocaré el testam.to,
y te quitaré la herencia,
q.e esto y mas merece.
Ped. Vaya,
q.e no cabe en D. esa
acción). Esos son efectos
del primer ardor: ~~q.e~~ le ciega
su dolor, en sosegando
llorará su inadvertencia,
y mercerá q.e D.
le estime, y le compadezca).
Soy padre, y conozco el gusto
de tener tal qual hacienda

q.e dexar, y con q.e hacer
feliz nuestra descendencia?
¡Aun q.e yo no tuviera hija,
con tal de q.e yo tuviera
otros herederos, nunca
encontrara causa honesta
p.a privar á ningunos
del derecho q.e tuviera
á la sucesion! amigo,
p.r privarlas de una herencia
no se hacen buenos los malos.
Cualquiera accion q.e no tenga
objeto util, era á peligro
de ser mala; y con fin cuenta
con no dexar p.a la hora
de la muerte, ni aun pequeñas
reliquias de odio, ó venganza
y asi es bien q.e V. me entienda.

Ros. Dale, Sor., este no es
sobrino de D. Hay tema
semejante. Yo me entiendo.
Que adelantamos con esa

blandura? Vrayadeira...
y sino á la prueba: sean
Vds. misma testigos
de mi valor, y pobrera
piedad: vuelvete ál punto
á caminar á la aldea;
y sino á fé... [illegible]
q.e te asegura mi eterna
enemistad.
Car... D. puede
apurar todas las flechas
de su terrible venganza
contra la triste inocencia
desgraciada q.e yo adoro,
pero separarme de ella,
ni D. podrá, ni es posible.
No tome D. impaciencia,
y deseme abandonado
á las desgracias funestas
de mi destino. Harto males,
y harto tormt.os me esperan.
Si yo pudiera ceder,
creed D. q.e ya hubiera

cedido.

Ros. Lo veo Dor.
haces bien, en hora buena,
pero tu te acordarás,
bribonazo. Si viviera
tu padre se moriria
de pesadumbre con estas
cosas, pícaro, anda, anda;
si te pierdes q.e te pierdas.
Buen tonto soy yo en estarme
calentando la cabeza
y sofocarme p.r tí.
Sigue, sigue la carrera
del libertinage, corre,
pero mira, q.e no vuelvas
á llamarme tu pariente,
p.r q.e desde hoy hago cuenta
q.e no tengo tal sobrino. (V.d)

Car. Lo nunca hé podido hacerla
á haber tenido tal tió.

Esc.a 4.a

(Dn. Pedro, Dn. Carlos, y Gutierrez.)

Ayuntamiento de Madrid

Ped.— Eh. ¿como? ¿dijo V.S. esas
últimas palabras, mozo
desgraciado; y V.S. cree
q.e ha venido, y viene tan,
y no obstante la aspereza
de su trato, a V.S. le toca
mirarle con reverencia.

Car.— Lo amo a V.S. Señor, le estimo,
y le respeto de veras
q.e amigo, y bien hechor:
quanta sangre hay en mis venas
vertería p.r V.S.
y creo q.e si me hubiera
podido moderar, ya
lo hubiera hecho: las finezas
de V.S. sé lo q.e merecen;
pero V.S. me compadezca,
no culpe una inclinación
invencible. Hay Dios. ¿si fuera
en otro tiempo— (y en vano
hablar ya de esta materia
¿alguno pudo ayudarme

á superar la violencia
de ese afecto, era D. Carlos.

Ped.. D. Carlos consiguese, ea:
pongase ahora en los brazos
de ese amigo con entera
satisfacion; digale
quanto viene q.e no hay pena
q.e no acabe un amigo:
compadezco la funesta
situacion de D.n Carlos,
pero á lo menos la fiera
violencia de las pasiones
es preciso contenerlas,
p.a q.e no haga, q.e D.
ponga en olvido las sagradas
obligaciones de la sangre,
y honor, que deben ser entre
el cuidado principal
de quien nació con nobleza.

Ese.a 5.a

Vease la 29.

D.n Carlos conforme, y Gutierrez.

Gut.. Ay Carlos mio, si pudiera

deverias ser tan ciega
pasion, si hicieses esfuerzo
p.ª vencerla, siquiera
p.r pedirtelo nuestro
hijo mio: esto si fuera
ser hombre, y triunfar. Ya veo,
q.e multiplico tus penas:
perdon.

Car. Ay amigo mio!
tenga V.d. lastima, tenga
piedad de mi: yo merezco
la compasion, y me cuesta
mas el no ceder al llanto
de V.d. q.e la resistencia,
y sufrir en mis males.
Oi Rosalia cerca esplicarme,
peligra su libertad:
yo corro, ay Dios! quantas penas,
y quantos golpes á un tiempo
cupre la delicadeza
de mi corazon. Ay cielos!
Este es el ultimo: quedan
mas: ay mas! Margarita!

Dichos, y Margarita.

Mar.a Por Dn Carlos, atiénda
D.: no há de oirse déaqui
sin escucharme siquiera
lo q.e la amistad me dicta.
Es posible, q.e le cueste
tanto á D. el someterse
á un tio, á quien desde la tierna
edad debe su crianza?
Es paible, q.e no pueda
ceder D. al consejo
de mi padre, á las sinceras
persuasiones de su amigo?
Aun ami me há sido fuerza
unirme á sus intenciones:
ahora mismo en empieza
me hé encontrado con hutio
de D. logrando me oyera
quanto le hé dicho, inspirada
de un corazon, q.e desea

Ayuntamiento de Madrid

todas las dichas de D.
Me há parecido q.e queda
mas sosegado, y aun assi
reducido; ahora pudiera
tal vez D. aplacarle.
Y no me dá D. respuesta.
Tampoco aprecio merece
el verlo q.e me interesse
sus infortunios.
Car... ma,
no me faltaba otra pena,
q.e el ver á D. compasiva.
¿D. se digna... D. piensa
en favorecer á un hombre
q.e no merece siquiera
q.e D. le mire? yo me hallo
indigno de la clemencia
de D. huyo, huyo de aqui
desesperado, y ya lleva
mi alma el nuevo sentimto
de haber estado en presencia

Ayuntamiento de Madrid

de D. D. me permita,
q.e oculte yo mi vergüenza,
mi dolor, y mis pesares...

Gut.- Donde vas, Carlos? espera.

Car.- Que mas quiere D. de mí
si hé llegado á hacer q.e pueda
haber resistido mi alma
esa voz, y esa presencia (V.D.ra
Esc.a 7.a

(Margarita, y Gutierres.

Mar.- Ay! no le abandone D.,
amigo, p.r q.e vá fuera
de juicio, con la aflicción.
Sígale D. y aun q.e sea
p.r fuerza, vuelvale á casa;
no nos quede diligencia
p.r hacer.

Gut.- Quando mi zelo
necesitará de agenas
instancias, la generosa
piedad de D. le encendiera
en nuevo ardor, ni un punto

le dexaré. En presencia
de q.e há de mortificarle,
pero oirá siempre la tierna,
y eficáz voz de su amigo,
pues aun q.e me huye, y lo resista,
me tendrá siempre á su lado.
Esc.a ultima. (V.e Ora)

Margarita sola.

Mar.. Ojala q.e mis acervas
congojas pudiesen dar
á su corazon aquella
tranquilidad q.e gozaba,
pero no, q.e p.r diversas
causas, y diversos rumbos
hemos la mas violenta
[redacted]
tribulacion uno, y otro.
Yo, p.r sostener su ciega
pasion, y yo p.r mirarte

Ayuntamiento de Madrid

empeñado en sostenerla. 16

Fin del Acto 3º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid
12000078672

Tea 1-76-12

Nº 12.

El Joven Carlos

Acto 4º

Primer Apunte

Ayuntamiento de Madrid

Acto Quarto
Esc.ª 1.ª

Principia á anochezer. Roxelia, y Feminia entran asentadas en el Teatro q.e representa un quarto desnudo. Quatro mozos entran los muebles de ellas, y las colocan: se retiran despues de pagarles, y Feminia saca de un cofre un candelero, yesca, y pajuela, y lo enciende.

Rox.... Adonde podré ocultarme
de la indignacion villana
de los hombres? Vé aqui todas
las miserables alhajas
q.e he podido libertar.
Feminia, q.e desgraciada
soy! Ni me he detenido
un punto, donde me hallara
ahora? en un horrible encierro
sin libertad, infamada....

Ayuntamiento de Madrid

Fer.- Entre D.ª Mariquita,
sin miedo, pues refugiadas
aquí, ya amaneció Dios...
Ros.- Y vendrá pronto? ya tarda.
Fer.- Presto volverá. Por fin,
gracias á la buena mañana!
Vimos la chamusquina
en tiempo: tenemos casa,
y estamos en ella. El, el
cuidará de lo q.e falta.
Ros.- Sobre de aquel sobre quién
há de descargar mi rabia,
todo el peso de mis iras...
acecha p.r la ventana
si viene alguien. V.e

Escena 2.a

Rosalía sola.

Yo hé de verme
indignamente obligada
á dexar la Corte? el solo
lugar de toda la España,

Ayuntamiento de Madrid

donde yo puedo brillar,
y adquiráme las estrañas
fortunas q.e logran otras.
Si aquí mi discurro no halla
alguna salida, vienen
á tierra mis esperanzas.
Tu habías de ser, tirano odioso,
quien p.r fin, desvaratara
mis venturosos proyectos;
pero aunq.e pueda mi saña
facilm.te aniquilarte;
q.e á mi ello solo es nada,
sino hago q.e tu sobrino
sea instrum.to de mi rabia,
y el primer amplíe en ella.
No há empezado ya su audacia
q.e un robo? quien acabe
q.e un homicidio. Su alma
está en mis manos. Pues ea,
á embriagarle de amor hasta
q.e furioso, y deslumbrado
con mis seducciones vaya
sin reparo á atravesar

Ayuntamiento de Madrid

el pecho de quién me agravia?

Esc.a 3.a

(Rosalía, y Bruno.)

Ros.—Donde está Carlos?
Que, no le has visto?
Bru.—Cachaza:
ya le hé visto, ya vendrá;
yo no me duermo en las pajas.
Todito se lo hé contado;
y despues con mucha maña
hé estado expidiendo ál tió,
y hé averiguado lo q.e anda
urdiendo...
Ros.—Pues q.e hay de nuevo?
Bru.—Esta noche vá sin falta
secretam.te á la calle
del Gato, á cenar en casa
de uno q.e maneja todos
sus negocios, y le encarga
de imponerle de primera
mañana q.e la mañana
á fondo perdido, mal
que tió, q.e no guarda

Ayuntamiento de Madrid

q.ª nuestra un quarto,
y q.ª un si es no es te planta
en un encierro, há entrado hoy
cavel: há traspasado el alma
ál sobrino. Yo le hallé
en la primera llamarada
de su colera, el pobrete
casi no veía de rabia;
y me lo há contado todo.
Le dixe q.e descuidara
en mí, q.e yo burlaría
en tiempo las amenazas
de ese demonio de tío,
temiéndole resguardada
de su ojeriza: él, entonces
me abrazo, me dio las gracias,
me llamo su grande amigo,
y su Protector... Caramba!
los patacones del tío
á fondo perdido. Vaya.
De un chisto le quitaremos
de enmedio, q.e no hace falta.

Ayuntamiento de Madrid

Ros.--Corre, corre; traeme á Carlos:
haya estar asegurada
de su amor, nada tenemos.
Escucha tubo q.e para,
desde á fuera, y quando veas
q.e yo no adelanto nada
sobre q.e dé muerte al tió,
q.e tantos males nos causa,
puedes entrar aquí dentro
como acaso, y quando te haga
yo una seña ál disimulo,
no te detengas, escapa
á acostar á ese hombre
antes q.e lo advierta, y salga
Carlos, p.r q.e ello es preciso,
q.e si Carlos no le mata
nos exponemos á todo,
pues viviendo ese canalla
estamos siempre perdidos.
Cuidado, Bruno, no erraula,
y aprovecha bien el tiempo,
no sea q.e salga mas cara

la fuerza, ó q.e se nos vuelva
la tortilla.

Bru... Acaso tratas
con alguno q.e no sabe
su obligación? Mientras haya
callejuelas, esquinazo,
y este oscuro, no hayas miedo
q.e quedemos mal: se asalta
q.n topa, se afirma el golpe,
y despues el muerto no habla.

Ros... No se te vaya la fuerza
q.n la boca. Vamos, anda,
yo no vivo hasta saber
q.e ya es muerto... la esperanza
me consume, y hasta tanto...

Esc.a 4.a

(Dichos, y Fermina.)

Fer... Sr.a, D.n Carlos.

Ros... Vaya,
Pues entrate ahí, y no pienses
ni siquiera una mirada
mia.

Bru... Ya estamos ál cabo. V.e

Ayuntamiento de Madrid

Esc.a 5.a

Carlos, y Rosalia fingiendo estar despachada.

Car.— Oh cielos! Ve aqui las ansias,
los quebrantos, y martirios,
q.e padeces p.r mi causa!
Perdona, no tengo culpa:
toda es de nuestra desgracia.
Yo he sufrido mas q.e tu;
tranquiliza, pues, el alma
de tu carlos, q.e tan fieros
sobresaltos despedaza,
pues solo estando á tus pies
es adonde todavia halla
mi dolor alguna sombra
de dicha.

Ros.— Si aun era escasa
sombra hay p.a mi ya, carlos:
lo q.e es pobreza importara
muy poco, pero... ay dios mio!
quererme llenar de infamia!
el desprecio!... el horror
de un padre!... la certeza
multiplicada de mis culpas viles!
ya, carlos, es necesaria

Nuestra separación: vete,
y dexame abandonada
á mi destino; es horrible!
pero tu, Carlos, le agravas.

Vete, y á no vernos, Carlos,
q.e siempre.

Car.- Como! q.e hablas?
á no vernos q.e siempre?

Ros.- Si, Carlos, determinada
estoy á huir lexos de ti!
Mejor llenos de amargas
lagrimas no te verás,
mas q.e el monst.o

Car.- No, amada
Rosalía, no, no escucho
yo las injustas palabras
q.e profiere tu dolor:
bien veo q.e soy la causa
de quanto estais padeciendo,
pero si tu ahora desmayas

Ros.- Que le he hecho yo á ese hombre impio,
q.e q.e tan inhumana,
y cruelmente me persiga?

Ayuntamiento de Madrid

Con q.e injusticia me infama!
Ya q.e no puedo evitarlo,
resuelvete, ten constancia
p.a perderme. Esta es, Carlos,
mi decision, es tirana,
si, lo se; pero es forzosa...
y si tu Carlos, me faltas
no es posible q.e yo viva.

Car.- Oh Dios! yo escucho q.e clama
mi corazon, y me dice
á voces q.e quien te mata
soy yo: q.e mueres p.r solo
haberme amado: q.e ingrata
mi mano... mi mano... yo...
perezca antes todo, nada
se reserve p.a mi:
como te me vivas, basta.

Ra.- Un hombre no mas, un hombre
encarnizado es quien trata
nuestra ruina, y yo no encuentro
quien defender mi causa
se empeñe, como se empeña

en perseguirme la rabia.

Car. No ves la víctima sola
de su furor: le acompaña
en vano odioso tu canto.
~~Oh! Quién se viera~~
Cuantos baldones, q.e extraña
injurias me ha dicho. En fin,
me ha desheredado: Vaya,
no hay hombre igual: yo ya he roto
cuantos vínculos, y cuantas
atenciones contenían
mi enojo; y viéno mirara,
q.e. Pero al fin es mi tío.

Ros. Tu verdugo dirás: q.e halles
en él q.e no esperas?
El es quien desde tu infancia
te ha estado dando una vida
infeliz. No ves quan viva
es su crueldad: q.e terrible,
é inexorable. tu me amas,
y solo q.e esto me hace
el objeto de su saña.

Ayuntamiento de Madrid

Vse calumnia: há conmovido
contra mi las engañadas,
pero irresistible fuerza
de la justicia, q.e ya anda
en busca mia, y Dios! fué
voy á verme atropellada...
Ay querido Carlos mio!
q.e infeliz vida me aguarda,
q.e males baxo el dominio
de ese barbaro!
Car. Es extraña
mi constitucion, es dura,
pero no puede ser larga.
Ros. Mientras eluna no creas,
q.e has de mejorar en nada.
Car. Yo acudiré á la Justicia,
p.a q.e en vista de tanta
ynjusta se me declare
libre de tutela, y se haga,
q.e dando cuentas mi tio
me dé mis bienes, y alhaja

Ros.- Por justicia es muy dudoso
el exito de tu instancia;
y será fuerza q.e pases
p.r trámites, p.r demandas,
y otras todas muy largas,
y penosas; no repares,
q.e si él te arruina tu hacienda
es ya p.a no volverla
jamas, y te habrá quitado
á prevencion quantas armas,
y medios pudieran serlo
p.a tu defensa. Te hallas
sin papeles valiosos
y pobre; pues q.e esperanza
puedes tener litigando
contra toda la eficacia,
astucia, caudal y amigos
de ese cruel monstruo! ¡Mal haya
car.- mi estrella. á q.e cruel estado
me ha reducido la saña
inflexible de este hombre!
No quiera Dios q.e yo caiga

en el error de desear
su muerte, mas si llegara
q.e se yo... el há sido injusto,
duro, barbaro, de extraña
condición... no le finjio...
Creo q.e no me costara
muchas lagrimas perderle,
y otras veces toda quanta
sangre hay en mis venas diera
q.e él de muy buena gana.

Rod.—Si el mauriésse, q.e diviódo
le veriás! q.e mudanza
de fortuna!

Esc.a 6.a

(Dichos, y Bruno.)

Bru.—Ahora entro yo. (ap.
Abur, Seor D.n Carlos. Gracias
á Dios q.e sin de há salido
en forma. Vea D. si manda
otra cosa.

Cdr.—Amigo Bruno.

(abrazandole.

Ayuntamiento de Madrid

con q.e pagaré yo tantas
finezas? Vé aquí un amigo,
á quien debo las mas raras
pruebas de amistad; sin él,
sin sus avisos, sus trazas
ingeniosas, sus cuidados,
y viveza, no lograra
yo el gusto de verte ahora.
Quién me diria donde estabas?
como habia de encontrarte,
ni acertar con esta casa,
á no ser p.r el?

Ros. Pues há hecho
mucho mas de extraordinaria
diligencia me há traido
p.a vivir retirada
á este quarto q.e busco,
y me há mudado con tanta
presteza, como ves, todas
las tales quales alajas
manuables de valor puestas
en ese cofre: se maña

Gº fin, há burlado en tiempo
las diligencias extrañas
de tu tío: á Bruno debo
no verme desesperada,
ó muerta ahora en un encierro:
todo esto há hecho Bruno.

Bru.- Vaya,
aprovechemos el tiempo,
Gº q.e todavía falta
lo peor, y lo mas bonito.

Car.- Como: pues q.e hay ahora?

Bru.- Nada,
friolera: q.e tu tío D.
es una alimaña
del diablo: Gº todas partes
nos vá poniendo emboscadas:
tiene treinta mil espias,
y para tal, q.e mañana
há de estar ella en la carcel,
y yo camino de marcha
p.a Ceuta: no hay mas q.e esto,
y q.e á la corta, ó á la larga,

como Dios no lo remedie,
no pondrá á los quatro en casa
de tía.

Car. Quien... el primero
q.e á Rosalía... mi espada
te libertará, aun q.e vengan
todo el mundo, ó á mis plantas
sabre morir, defendiendo
tu inocencia.

Ros. Carlos, nada
sirve aquí el valor; (sería
aumentar nuestras desgracias.
Fuerza es q.e busque tu amor
otros medios, otras trazas
q.e salvar á esta pobre
muger, á esta desgraciada,
q.e q.r ti le sea esposa
á una afrenta, ó á una infamia.
Blanche tu conoce
mi inocencia; esto no basta,
pues los demas seducidos
ó engañados Solo aguardan

Ayuntamiento de Madrid

á encontrarme §ª... Cielos!
q.e de ignominias me aguardan!
el deshonor, y la muerte
van á ser, Carlos, la paga
de mi desgraciado amor.
Car.--Rosalía, no así abates
tu espíritu; no te aflijas,
q.e tus lagrimas traspasan
mi corazon. Que hare? Cielos!
Ros.--Ah! mira §.r mi--q.e amigas
q.e me agitan, ni aun me dexan
pensar, ni discurrir trazas
§.a salir---
Car.--Bien, no llores.
Bru.--Maldita sea su casta,
tio del diablo! Por fin,
si nos hiciéras la gracia
de morirte de repente,
tal qual te se perdonara
lo pasado. Me revuelven

Ayuntamiento de Madrid

la cólera estas infamias.
Se come lo q.e es de D.
y tras de eso lo maldita,
y persigue.' Se dará
pícardia igual.' Si le echara
la vista encima esta noche
no se yo si.. Vaya, vaya,
y aun no lo sabe D. todo.
Como Colarm.te trata
de arruinar á D. há hecho
una escritura endiablada,
imponiendo quanto tiene
menos el genió, á ganancias,
pero en renta vitalicia,
p.r q.e D. no hereda nada
quando muera.

Car.. Crueldá.'
hasta ahí llega la venganza
de D.' Parece increible.

Bru... Pues no hay q.e tomarlo á chanza,

Ayuntamiento de Madrid

q.e yo lo digo, y lo sé.

Car. Pues muy buen provecho le hagan
sus bienes: esas riquezas;
aun q.e el juego me arrastras,
las despreció. Tu sola eres
el tesoro q.e mi alma
estima. Para ti sola
hasta aquí las deseaba;
pero tu despreciarás,
como yo, riquezas vanas.
No llores, q.e puede hacer?

Ros. Puede — si tu... oy Dios!

Bru. Mañana,
amigo, (y aun quiera Dios
no sea antes) si vos atrapa
á Vd el Dió, uno, y otro
se la pagan bien pagada.
Es mucho lo q.e há movido,
amigo; en una palabra,
yo aquí no encuentro salida
ni asunto, sino se abraza

alguno, q.e aun q.e sea duro
nos saque, y cargá el q.e cargá.
Ah! si el fuera cara mia,
yo apuesto que ---

Ros.--- Nada, nada,
Carlos hace bién: mas vale
desentenderse de quantas
tropelías padecemos:
q.e se aventure mi fama,
y aun mi vida: q.e yo quede
p.r amarle abandonada---

Car.--- Que dice v.?

Ros.--- Que hé de decir? q.e se falta
espíritu, y q.e no tiéne
resolucion: q.e eres causa
de tus males, y los mios.

Car.--- Pues q.e puedo yo hacer? Vaya,
resuelve tu: en ese caso,
q.e partido, q.e medio hallas?
yo le abrazare.

Ros.--- Ponerte
en mis manos con palabra

Ayuntamiento de Madrid

de no rondar el aposito
q.e yo diere, y esto basta;
pero tampoco hay mas medio.
Car.- Pues en horabuena manda:
yo te juro la mas ciega
obediencia: dispon, habla
sin recelo: el q.e diran
a mi no me importa nada.
logre yo servirte, y digan
quanto quieran. (Ros.a hace la seña a Bruno.
Ros.- Carlos, me [redacted] ¿quieres
Car.- Si te quiero! puedes dudarlo!
eso me preguntas?
Ros.- Basta,
no pasara de esta noche
sin verme libre de quantas
aflicciones me oprimen.
No siempre ha de ser contraria
la fortuna.
Car.- Y como puede
ser todo eso? Que mudanza
advierto en tu bello rostro?
Que alegria extraordinaria

es esa? Que hay? en q.e fundas
tu gozo, y tu confianza?
Ros.. Lo sé q.e puedo tenerla.
Car... Pues que...
Ros.. Verás acabadas
muy en breve todas nuestras
pesadumbres, y desgracias,
Carlos. Repite otra vez
aquella expresión tan grata
de q.e soy amitos dueño
de tu voluntad.
car... Aguarda,
Rosalía: desconoces
á tu amante?
Ros.. No tengo hartas
pruebas de lo q.e eres tu.
Ahora en este instante acabas
de darme la mayor. Vive
seguro de mi constancia.
Ros.. Ya no conoce mi afecto
límites: tuya es el alma
de tu Rosalía. Tuya
soy, Carlos: tan inflamada

de amor &c. ¿Y tú q.e ya...

Car.--Espera,
q.e me confundes con tantas,
y tan eficaces señas
de tu amor: modera, aplaca
&c. tu vida una alegría
tan nueva, y precipitada.
Acaso te ofendí
sin razon. Ya te amo, pagas
mi amor: soy el mas dichoso
en esto de quantos aman;
pero explícame, en fin, &c.
yo...

Ros.--Ingrato, esperaba
yo q.e tu lo adivinases.
¿No dices q.e tu adorada
Rosalía vive en ti?
y no te inspira, no alcanzas
su proyecto?... Sí, es terrible,
pero si es cierto q.e me amas,
bien sabrás á lo q.e aspira

una muger ultrajada.

Car... Jen, q.e tu misma no sabes
las turbaciones q.e causas
en mi corazon -- temblando ...
q.e es lo q.e quieres? acaba.

Rox... Contra el q.e asi me ultraja
es ...

car... Que?

Rox... Que muera.

Car... Que muera.

Rox... Que, te admira? q.e lo extrañas?

car... El hermano de mi padre,
Dios mio!

Rox... Si, ese canalla,
esa fiera.

Car... Todo tiembla!
Muger terrible, q.e acabas
de pronunciar? pide, pide
mi vida, ya no me falta
q.e sacrificarte mas ...
Ah! veo q.e las desgracias

Ayuntamiento de Madrid

han turbado tus potencias;
q.e hacen q.e olvides... no, no hablas
tu, no es Rosalía.....

Ros.- Hombre debil
q.e no te atrebes á nada,
ni aun p.a tu propio bien.
Tu agradecerás mañana
el golpe q.e hoy te horroriza,
quando te veas en tu casa
por el libre, poderoso
dueño de tu adorada
Rosalía.

Car.- De q.e furias
estás poseida? Calla.
Cayme el Cielo dentro.....
Yo acentar á tal infamia!
ni el mayor trono admitiera,
si á ese hombre le costara
gota de sangre... No sé
como tu alma acostumbrada

Ayuntamiento de Madrid

á las dulzuras de amor,
puede ser aquí inhumana.

Rox... Quién lo es mas? tu causarás
hoy mi muerte, q.e q.e guardas
aun á costa de mi vida
la de mi enemigo...

Car... Calla,
q.e el corazon me atraviesas
con cada nueva palabra.

Rox... Calla, la noche, y la muerte
todo lo encubren, y amparan:
sepultarán ellas mismas
tu arrojo. Que te acobarda?
No hay indicio, ni es posible
q.e la sospecha recaiga
en ti: ese á quien mas te adora.
Ya he prevenido yo quantas
consequencias...

Car... Quando á todos
pueda encubrirme, quien basta
á ocultarme de la vista

Ayuntamiento de Madrid

de Dios, y de su indignada
justicia? La voz terrible
Ros.- Carlos, en vano te cansas:
ya con inútiles ruegos,
remordimientos, instancias,
todo, q. yo previendo
muy de antemano tu falta
de valor, tomé á mi cargo
empresa tan arriesgada.
Ahora mismo d. Rosendo
nuestro enemigo, dá su alma
execrable: ya habrá muerto.
Cor.- Pérfida muger! mal haya!
Ah! q. tarde te conozco!
Ros.- Deja exclamaciones vanas,
y escoge, pues aun estas
á tiempo, ser en la causa
Cómplice, ó delator mio.
No pido q. manches en él tu espada,
ni q. ensangrientes tus manos:
q. cierres los ojos basta,

Ayuntamiento de Madrid

Pues Bruno hará lo demas

Bruno no sirve con vana
fidelidad, y es en vano
q.e espere remediár nada,
p.r q.e el sabe quanto importa
el hazer, y mi bién.

Car.— Se engaña
el barbaro. Ay Diós! Yo corro
p.r si mi valor lo alcanza.
Lo amo ya desde q.e miro
su tiérne vida arriésgada,
y á ti!— creo q.e ya empiézo
á aborrecerte: ea, aparta.
Deseo el amor, deseo
la vida.—

Ros.— Carlos, aguarda.

Car.— Dexame, fiera implacable,
dexame.—

Ros.— Ah! q.e nombres, q.e airadas
razones. Dame la muerte,
y no con esas palabras

Ayuntamiento de Madrid

me ultrages. Temo yo mas
verte tus desprecios, q.e quantas
muertes puedo padecer.
Mi vida ofrezco á tus plantas.
Culpa á la fortuna, culpa
á nuestra estrella contraria
en todo. No te horrorizes
viendo q.e la tuya mi alma
de sangre á un homicidio,
pero mira ya arruinadas
nuestras personas: deves
librar la tuya, y en tantos
sobresaltos, quanto te arriesga,
ni' damos lugar á largas
reflexiones: ten valor,
calla: huye: ten constancia,
y mira q.e ya no es tiempo
de evitar...

Car. Dexame, calla:

Ayuntamiento de Madrid

se me erizan los cabellos
de horror. ¿posible es q.e tu alma
sea feroz. q.e tu semblante
sea falaz. por q.e extrañas
sendas me has precipitado?

Fatal belleza. inhumana
muger. ya ves qual estoy.
saber q.e tu sola mandas
en mi triste corazon.
por ti me obligas á q.e haga
tan horroroso homicidio.

Tus persuasiones, tus ansias,
tus lagrimas me alucinan,
y destierran de mi alma
la virtud. triunfas, y el cadahalso
á uno y otro nos aguarda.
Dexame ir, cruel. no pides
su muerte?

Ra. Sí. Albricias, alma
Car. Pues bien, yo dexaré

(la ella le detiene).

Ayuntamiento de Madrid

Ros. Su sangre ¿?
Car. Sí: derramarla
~~Xxx~~ verás. Déxame muger,
déxame te digo. (Vase)

Esc.ª última
Rosalía sola.

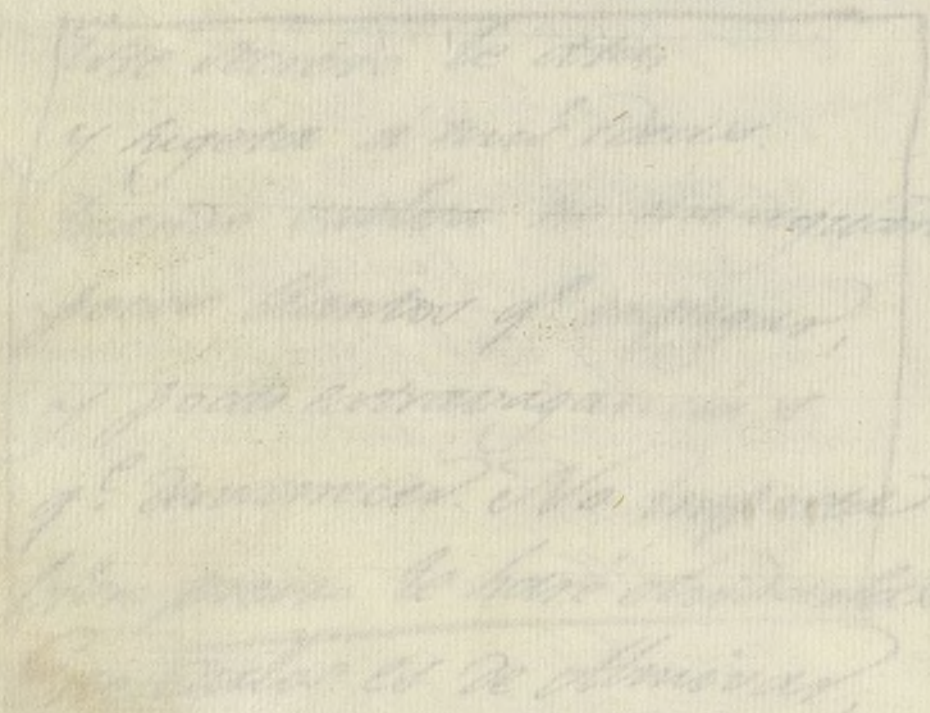
Ros. Vaya
con Dios. Por fin ya he logrado
su consentim.to Quantas
veces me han hecho temblar!
Este secreto le oculta,
y fuguta á mis ideas.
Quando vuelva no me aguardan
pocos llantos q.e enjugar,
y pocas extravagancias
q.e desvanecer. No importa:
bien pronto le haré olvidarlas.
Este cielos es de alhucivar,

Ayuntamiento de Madrid

y á costa de quatro falsas
caricias logro quedar
rica, tranquila, y vengada.

Fin del Acto 4º.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200078672
Ayuntamiento de Madrid

Tea 1-76-12

Nº 12.

El Joven Carlos

Acto 5º

Primer Apunte.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto Quinto.

Escena 1ª

Yzq.ª 1012.

Sala en casa de Dn. Pedro con luces en las mesas. Aranzazita tras Gutierrez.

Mar. No, amigo mió, yo no puedo
creerlo: si V. no explica
q.e es lo q.e le trae ingerido;
V. entró muy de prisa,
y há ido preguntando á todos
los criados si sabían
de Padre, y de Dn. Rosendo:
dicen q.e no, y con la misma
aceleración se vuelve
sin decir mas.

Gut. Señorita,
sabiéron juntos los dos?

Mar. Si, por, y ya debian
á estas horas haber vuelto.

Gut. Y no há ido en su compañía
algun criado?

Mar. Ay Dios mió!

Ayuntamiento de Madrid

no sor
Jut.- ¿No podría
decirme V. poco mas
ó menos á donde iban?
Mar.- No sor. Ay Dios! las once,
y media.
Jut.- Donde me iría
yo q.e encontrarle? estoy
temiendo alguna desdicha.
Mar.- Amigo, saquenme V.
q.e Dios, y lo q.e me estima
de esta zozobra, ó no espere
salir de aquí.
Jut.- No se aflija
V. Ya habrá V. perrado
mil casos.
Mar.- Desgracias mias
todas, y q.e mas q.e V.
aquí disimule, ó finja
bien conoce mi razon.
Lo cierto es, q.e todo el dia
se há pasado sin q.e padre,

Ayuntamiento de Madrid

Vd. ni ná̃die conziga
q.e D.n Ramon, y D.n Carlos
se concilié̃, ni desistan
de sus empeños: el tío
se precia de su excesiva
severidad, el sobrino
se arroga, y se encolerizа
facilm.te Diga Vd.,
D.n Carlos, quando salió
de aquí, donde fue? q.e hà hecho?

Gut.- Valgame Dios, Señorita,
no me pregunte Vd. eso,
yo no sé donde se iría.

Mar.- Ay, aguarde Vd. aguarde,
y quitenme Vd. la vida,
ó expliquemе ese misterio.
Que es lo q.e hay?

Gut.- No hay cosa fixa,
q.e yo sepa, algun recelo.

Mar.- Pues eso mismo, Vd. diga
lo q.e fuere, y no me tenga
Vd. dos oras.

Gut.- No quexia

Ayuntamiento de Madrid

q.e D. tal vez se adelanta
desgracias no sucedidas;
¿quando quizá no habrá nada?
era, quando salió
yo de aquí siguiendo á Carlos,
le vi q.e iba muy de prisa
p.r lo último de la calle:
corrí p.r si conseguía
alcanzarle; pero en vano,
anduve calles distintas,
y viendo q.e no le hallaba
hice juicio, q.e entraría
en casa de esa muger,
q.e es toda la causa indigna
de su perdición. Al punto
fuy allá, y quando creía
ver á mi Carlos en ella
me hallé con otra exquisita
novedad; la puerta abierta,
y sola en la casa había
algunos trastos revueltos,
señales q.e persuadían

mucho mal, y quando menos
una fuga repentina.
con estas dudas me fuy
al campo p.r si salia
coche, ó calesa; no vi
cara alguna: me ocurrian
mil pensamientos á un tiempo,
volví á Madrid con la misma
pena, y ajan muy de noche,
quando al volver de una esquina
vi de frente con D.n Carlos,
pero ay, venia
el infeliz todo fuera
de sí, le brotaban ira
los ojos, de enfurecido:
apenas me conocia.
Trabajé p.r detenerle
con las mas tiernas y vivas
instancias, pero fué en vano.
A nada me respondia:
todo su afan era solo

Ayuntamiento de Madrid

preguntarme repetidas
veces D. Antº á donde
había ido: si le hallaría
entonces mismo, y D. fué
á pesar de mis continuas
invitaciones, y persuasiones,
de huyó de mí con la misma
turbación, sin q.e pudiese
detenerle. Yo creía,
q.e fuese su alteración
un efecto de la viña
de esta tarde con Antº,
pero quando ahora mismo iba
á entrar aquí, me detuvo
un hombre de bien indigna
trana q.e me preguntó
si D. Ramon se había
vuelto á casa D.a esta
noche, añadiendo infinitas,
y cuidadosas preguntas,
sobre donde concurría

y á q.e hora se retiraba,
y ahora advierto q.e traía
Carlos la espada desnuda:
ya vé V. q.e esto no indica
cosa buena, y mucho menos
sabiéndo la gentecilla
con quién Carlos se acompaña.

Mar. Ay Jesus! pero podía
hacer D.n Carlos... Amigo,
contra V. esta desdicha
solo me falta, mi padre
con D.n Rosendo peligra
tambien, q.e fueron juntos.
Jesus! vaya V. aprisa:
busquelos V. q.e Dios
los guie.

Gut. Ya no puedo valerme á vista
de q.e V. se ha puesto así,
hasta llamar la familia,
pero V. aquietese.
Valgame Dios, Señorita!

Ayuntamiento de Madrid

q.e tenga Vd. ese genio.

Esc.a 2.a

Dichos, y D.n Pedro Dra

Ped.--Que es esto. q.e ha habido. niña,
tu desmayada.

Mar.--Ay Padre.
y viene Vd. solo?

Ped.--Si, hija.

Jut.--Si, solo viene Vd.

Ped.--Si, amigo. mas dime, hija
q.e tiene?

Jut.--Que donde queda
D.n Lorenzo?

Ped.--Todavia
no ha venido, yo no se.
Pero vamos, Margarita--
Gutierrez, digame Vd.
q.e ha habido aqui, y q.e motiva
el sobresalto de entrambos,
y á ti te tiene afligida

Ayuntamiento de Madrid

de este modo?
Gut.- Ay Diós mió!
Há ido D. en compañía
de Dn Rosendo hasta ahora?
Ped.- No sé, pero creía
las oí; y dixo q.e pronto
nos veríamos; pero, hija,
tu lloras?
Gut.- Sor Dn Pedro,
no sabe D. las desdichas
q.e habrá quizá p.r venir
D. solo, pues peligra
la vida de Dn Rosendo,
y tal vez... Diós nos asista!
su desgraciado sobrino
habrá sido homicida.
Ped.- Temo mil veces. Dn Carlos
como!...
Gut.- Yo tengo premisas
fatales, de q.e este mozo
alucinado, conspira

contra su tió: esa infame
muger, q.e tan perbertidos
tiene sus buenas costumbres...
Yo temo S.r q.e traía
Carlos desnudala espada,
y con las señas mas vivas
de colera, y turbación
preguntaba si sabía
de su tió.

Mar.- No es S.n Carlos
tan temerario; no abriga
tan inhumanos proyectos,
pero es también excesiva
su docilidad, y es toda
ya de esas gentes indígenas,
q.e tal vez, aun sin contar
con el, toda su desdicha
pende de no haber sabido
aborrecellas, y huillas.
De otro modo...

Ped.- Haja, correga
q.e á pesar de estas noticias,
y antecedentes, no puedo
persuadirme villanías

de dn Carlos. Yo estoy fuera 7
de mí! Muchachos, aprisa:
tomad hachas, y venid
con nosotros. Quién había
de pensar esto? Es preciso
q.e vayamos p.r distintas
partes, y yo espero en Dios,
q.e le hallemos. V.e dra
Esc.a 3.a
Margarita, y Gutierrez.
Gut. No permita
q.e cometa tan indigna
acción.
Mar. Yo oigo hablar á fuera,
y dun q.e voces mal distintas
parece... aguarde V.
Oh amigo de mi vida,
q.e es dn Rosendo, y con él
viene dn Carlos?
Gut. Bendita
su llegada.
Esc.a ultima.
Dichos dn Rosendo, dn Carlos, sin comb.
dn Pedro, y criados. Dra
mexor.

Ayuntamiento de Madrid

Fut.—Caballeros,
gracias á Dios q.e nos libras
Dn. del sobresalto
terrible en q.e nos tenía
su fiereza.
Car.—Ay Dios mio!
Fed.—Con q.e amigo, q.e desdicha
es dela q.e D. me dice
q.e se há escapado?
Ra.—Viniendo,
como es fuerte lo voy
á contar á la otra vida.
No puedo hablar, esta noche
hé cenado en compañía
de un amigo negociante,
con quien (la verdad sea dicha)
me detuve disponiendo
con gran complacencia mia
desheredar á Carlillos.
Dexé fin concluida
mi obra, y viniendome á casa,
ál dar la vuelta á una esquina,
personas

me salió ál encuentro un pillo 8
con una espada maldita,
q.e brillaba como un rayo.
Fuy á echar mano á la mia;
pero saqué bayna y todo.
No daba ya p.r mi vida
un quarto, quando de pronto
noté q.e me defendia
uno q.e no conocí,
descargando tal trollina
de tapos en el gaznate,
q.e echó á correr aun q.e no iba
p.a carrera muy larga.
Fuy á darle las debidas
gracias á mi defensor;
y hallé á este, q.e me seguia
los pasos, segun parece.
Es tan buen y cariñoso
como tu padre. Confiéso
q.e le hé debido la vida;
mas es un prodigio
el muchacho. En la familia
no hay cara mexor.

Ayuntamiento de Madrid

Sut.- Don Carlos,
sea en buen hora.
Ped.- Sí, y viva
ese valor, y esa noble
generosidad.
Mar.- Que dicha
tan no esperada!
Car.- Pues
no pueden las alegrías,
ni alabanzas adelante,
pues yo no puedo admitirlas,
ni las merezco, antes bien
me hieren, y martirizan:
tiemblen de verme
de instancias, y á repetidas
amargas quexas: movido
de ver á mis pies vertidas
las lagrimas de unos ojos,
q.e eran toda mi delicia,
y pareció de toda
la indignacion, y las iras
q.e al fin consiguió excitarme,
me olvidé de mí; y ya había

resuelto...
Ros.--Calla, tonto;
no exageres mas tus mismas
lobenas, y flaquezas.
Car...No, tío. Vd. me permita,
q.e lo manifieste todo.
Vn. alma, si Sor., ya iba
á arrojarse en el delito.
Huvo motivo
~~car, en~~ q.e en Vd. por
vino el mas inexorable
enemigo de mis dichas;
y q.e quise asegurarlas
quitandole á Vd. la vida.
Ros...Caracoles. Vaya, chico,
dexate de lobenias;
y dame quarenta abrazos.
Car...Oh gozo. Oh instante. Oh dicha!
Vd. en mis brazos, tío?
no extrañe Vd. de alegria
en mi llanto. Vn. peso
q.e á Vd. tio mio le libra
el cielo de quantos tios
amenazaba su vida,
olvide ya p.a siempre

Ayuntamiento de Madrid

el acceso: no persiga
á esa infeliz, q.e bastante
penas tiene ya sufridas:
esfuerze Vd. su piedad,
q.e habrá de ser excesiva
si ha de igualar á mis ansias.

Ros. Ja, ja, Carlos, no prosigas.
Si hemos de tener infierno
mañana, mejor sería
q.e empezáramos ahora,
y primero convendría
dexar hacerme trizas,
q.e acertar á tus antiguas
locuras; te has engañado,
si has creido q.e te sirva
esto de salvo conducto
p.a renovar la indigna
amistad, los amoríos
y zambras con Rosalía.

Car. Por..., no vuelva yo á oír
ese nombre; no me aflija
Vd. mas: si la hé amado
era p.r q.e la creía
virtuosa. Yo idolatraba
aquellas prendas tan dignas

Ayuntamiento de Madrid

q.e trave Ds. verdaderas.
Ya estoy bién á costa mía
de todo desengañado:
pedir q.e no la persiga
Vd., es acto inocente, de
de generosidad, digna
de mi, y de Vd. Cor
Ped... Yo tengo bién conocida
la índole de nuestros Cadetes:
siempre pensó con hombría
de bién, y tengo esperiencias
á millares, q.e acreditan
su proceder; lo demas
ha sido efecto de mimá
inadvertencia, no pongo
duda, en q.e será efectiva
su enmienda, y p.a mas prueba
de q.e tengo conocida
su inclinación, y q.e sé
q.e hará muy diversa vida;
desde ahora determino
q.e se case con mi hija
en prueba de q.e le estimo.
Car... Oh amable Margarita!
conozco q.e mi inconstancia

mi ingratitud; más indignas
acciones tienen á D.
tan justamte ofendida
q.e no debiéra atreberme,
ni aun á levantar la vista
en su presencia. Es verdad;
pero, era, me animan
las bondades de su padre.
Mar.- Dn Carlos, viendo efectiva
la enmienda q.e D. ofrece,
y siendolo como afirma
su arrepentimt.o, quedan
bastante desvanecidas
p.a mi todas sus faltas
de inexperiencia nacidas.
Ra.- Eso sí q.e está bién dicho.
Sobrino, esa señorita
sí q.e lo merece: puede
contar ya con mi crecida
herencia, y con mi amistad.
Car.- Ah Señor. ¡así castiga
D.s cabe mas bondades.-
Ped.- Tienen cierta simpatía
Ayuntamiento de Madrid

nuestras almas, q.e parecen
hechas p.a estar unidas.
Ros.--D. es buen hombre, d.n Pedro:
Con D. me entiendo: Niña,
deme un abraso q.e estreche
nuestra unión, y la paz viva.
Pobrete, lo q.e has pasado!
pero, amigo, también brillas
una muchacha, q.e ya, ya.
Car.--Sí, tió, todo soy dichas!
g.r la gran bondad de D.
Amigo---
Sot.--Calla, calla, y solo cuida
de merecer nuevam.te
á tu digna esposa, y mira
la diferencia, q.e vá
desde la honesta delicia
de un amor puro, á un placer
vergonzoso.
Ped.--Este es el dia
de mas gusto q.e he tenido.
Dulce, y venturoso dia!
Y con esto el joven y Carlos

Ayuntamiento de Madrid

á sus iguales indica
q.e las pasiones sin rienda
los ciegan, y precipitan.

Fin de el Acto 5.o

Ayuntamiento de Madrid

12

Ayuntamiento de Madrid

1200078672

Ayuntamiento de Madrid